



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla-La Mancha

**PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA**

Picos de Europa

ES0000003

04/05/2013

Descripción General del Espacio

El LIC Picos de Europa, situado en el NW de la provincia de León, engloba un extenso territorio de alta montaña de la Cordillera Cantábrica. Corresponde a la parte leonesa del Parque Nacional de los Picos de Europa



Localización y límites del LIC Picos de Europa. Fuente: Junta de Castilla y León

Tiene una extensión total de 23782,8 hectáreas que corresponden a los territorios pertenecientes a los municipios de Posada de Valdeón y Oseja de Sajambre en las cabeceras de los ríos Sella y Cares.

Los límites administrativos del LIC son los siguientes:

-Al Norte y W con el Principado de Asturias.

-Al E con Cantabria

-Al Sur, el límite del espacio discurre por la divisoria de los municipios de Posada de Valdeón y Oseja de Sajambre, con los de Burón y Boca de Huérgano; límite entre el Parque Nacional y Parque Regional.

Al LIC Picos de Europa se puede acceder desde Asturias, Cantabria y principalmente León por el puerto de Pandetrave y por el Puerto del Pontón.

Dentro del LIC Picos de Europa existen 13 núcleos de población (Caín de Valdeón, Caldevilla de Valdeón, Cordiñanes de Valdeón, Los Llanos de Valdeón, Oseja de Sajambre, Pío de Sajambre, Posada de Valdeón, Prada de Valdeón, Ribota de Sajambre, Santa Marina de Valdeón, Soto de Sajambre, Soto de Valdeón y Vierdes de Sajambre).

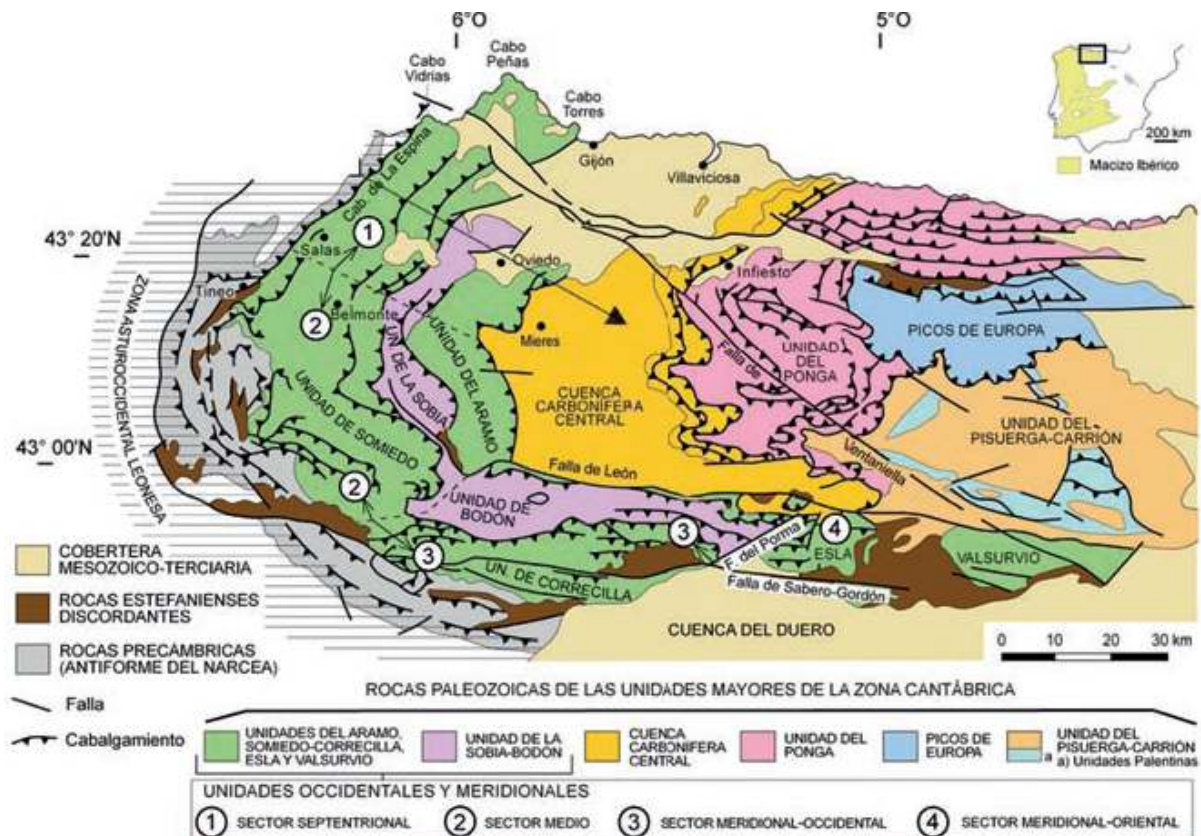
La red hidrográfica del territorio se estructura entorno a las cuencas hidrográficas de los ríos Sella y Cares que discurren en dirección S-N, a cuyas cauces van a parar las aguas de numerosos ríos y arroyos secundarios que discurren más o menos perpendiculares a ellos.

Biogeográficamente, sus territorios corresponden a la Región Eurosiberiana, Provincia Atlántica Europea, Subprovincia Orocantábrica. La parte meridional corresponde al Sector Altocampurriano-Carrionés, Subsector Alto Carrionés, Distrito Altoeslano-Carrionés. El resto al Sector Picoeuropeo-Ubiñense, Subsector Picoeuropeo-Ubiñense Septentrional, Distrito Picoeuropeo. (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista bioclimático el territorio presenta Macrobioclima Templado. Dentro de este macrobioclima se enmarca en el Bioclima Templado Oceánico. Además de la variante bioclimática típica, se puede reconocer, de modo muy puntual la variante submediterránea caracterizada porque al menos durante un mes del estío la precipitación media en milímetros es inferior a dos veces y ocho décimas a la temperatura media en grados centígrados de ese mismo período. Se reconocen los siguientes termotipos: Mesotemplado, Supratemplado, Orotemplado y Criorotemplado y los siguientes ombrotipos: Húmedo, Hiperhúmedo y Ultrahiperhúmedo (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista geológico y litológico, el área de estudio se caracteriza por la dominancia de los materiales paleozoicos, que presentan una gran variedad de litologías (pizarras, cuarcitas, calizas, areniscas, rocas ígneas, etc.) y muestran una estructura tectónica muy compleja encontrándose intensamente plegados y fracturados. Uno de los rasgos característicos es el predominio de las rocas calizas, en gran parte masivas o muy poco estratificadas. Esto hace que en los diferentes episodios tectónicos, las estructuras más desarrolladas hayan sido las fracturas, mientras que los pliegues son relativamente escasos. En efecto, los Picos de Europa se encuentran afectados por una intensa fracturación, representada tanto por fallas y cabalgamientos como por una densa red de diaclasas, que en conjunto han jugado un papel preponderante tanto en la construcción del edificio montañoso como en la definición de sus principales rasgos morfológicos.

Desde el punto de vista tectónico el territorio se incluye en el *Macizo Hercínico Ibérico*, que se ha compartimentado clásicamente en varias zonas y dentro de ellas, este LIC se encuentra dentro de la *Zona Cantábrica*, que está limitada al W por el *Antiforme del Narcea*, núcleo formado por materiales precámbricos que marcan el tránsito con otra zona, la *Asturoccidental-leonesa*. Al E, los límites no aparecen, ya que las series paleozoicas son cubiertas progresivamente por la cobertera mesozoica de Santander. La delimitación septentrional y meridional viene marcada por fallas que hundan el macizo, bajo el mar en el N, o bajo la cuenca terciaria del Duero en el S. Esta *Zona Cantábrica* se caracteriza por presentar una gran variedad litológica, con series muy completas del Devónico y Carbonífero, y por una estructura de tipo epidérmico sin apenas metamorfismo, con desarrollo de importantes mantos de cabalgamiento y escamas con pliegues asociados y cuyo paisaje característico consiste en la existencia de una morfoestructura en grandes y abruptas alineaciones montañosas de calizas y cuarcitas junto a valles excavados en materiales más erosionables (pizarras y areniscas). Esta disposición estructural, basada en el despegue de sucesivos mantos de cabalgamiento, ha permitido que la Zona Cantábrica se subdivida a su vez en varias unidades, enmarcándose el área de estudio en las denominadas: Región de los Picos de Europa, Región de Pisuerga-Carrión y Región del Ponga.



Mapa de la Zona Cantábrica. Fuente: Pérez Estaún, A. y Bea, F. (2004).

Dentro de la división de la provincia de León en cuatro ambientes geomorfológicos básicos o tipos de relieve que corresponden a cuatro grandes morfoestructuras originadas por las características litoestructurales, en el territorio de estudio nos encontramos los “Relieves en materiales paleozoicos de la Zona Cantábrica”. Estos relieves se han modelado a partir de la gran variedad de rocas sedimentarias paleozoicas de la Zona Cantábrica, que, a modo de resumen, están formadas, fundamentalmente, por secuencias alternantes de litologías calcáreas y siliciclásticas “duras” (cuarcitas, areniscas y conglomerados) y “blandas” (principalmente pizarras). Los relieves de esta zona se pueden encuadrar en tres tipologías bien diferenciadas, representadas todas en el área de estudio:

-*Relieve diferencial apalachense complejo*: está originado por la alternancia de materiales resistentes a la erosión (calizas, cuarcitas-areniscas), que dan lugar a las crestas, y de materiales más blandos (lutitas y limolitas, principalmente), que originan los relieves de valle.

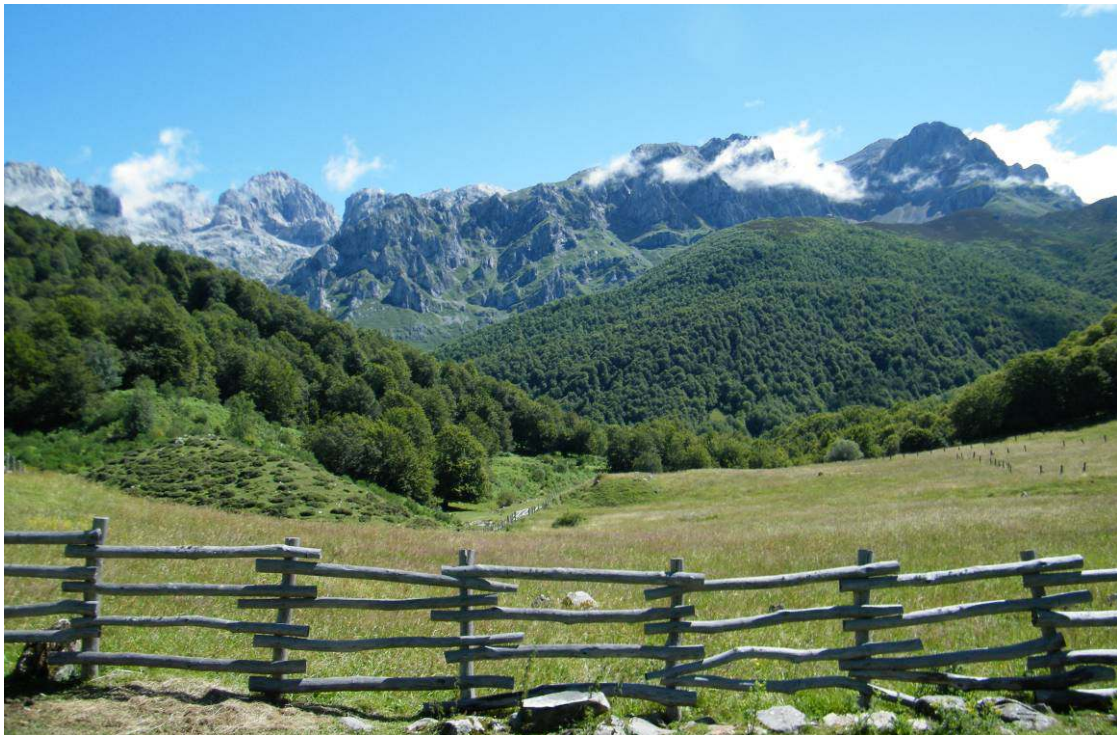
-*Relieve calcáreo de montaña*: Es el dominante y más llamativo del LIC. Es el que origina los grandes macizos calcáreos por acumulaciones tectónicas de litologías iguales, principalmente calizas masivas carboníferas. Son relieves muy fuertes con grandes desniveles y casi siempre con desarrollo de un importante karst verticalizado y activo. Es el relieve que domina visualmente el paisaje de los macizos calcáreos formado por varias formaciones que engloban lo que tradicionalmente se denomina “caliza de montaña”. La trascendencia morfológica de estas rocas es decisiva por varias razones: así, su resistencia mecánica hace que siempre permanezcan en resalte; el considerable espesor que suelen presentar ha facilitado la formación de imponentes hoces calcáreas (en este caso los desfiladeros del Cares y los Beyos); pero además, es una de las formaciones karstificables por excelencia que en este espacio están perfectamente representadas (constituye el área de modelado kárstico más importante de León y el conjunto de los Picos de Europa constituye uno de los dos principales paisajes kársticos europeos). Se observan así numerosas formas tanto endokársticas como exokársticas: valles secos, valles ciegos, diversas formas de lapiaz, dolinas, campos de dolinas, uvalas, surcos, cavidades, conductos, sumideros, simas (cuyas profundidades se encuentran entre las mayores del mundo: la más importante del macizo es la del Trave con una profundidad de 1441 m), surgencias, etc. Otro rasgo característico de la zona es el importante desarrollo de los canchales y pedreras por la fragmentación de los escarpes rocosos y la caída de los clastos por las laderas por gravedad.

-Relieve indiferencial hercínico uniforme: está formado esencialmente por materiales siliciclásticos de grano fino, pizarras, areniscas, litarenitas y, en menor extensión, conglomerados y calizas, todos ellos de edad carbonífera. Su relativa homogeneidad litológica origina relieves montañosos uniformes, con pocos contrastes en la pendiente de las laderas.

El paisaje de este LIC viene determinado sobre todo por el gran desnivel (con altitudes que oscilan entre los aproximadamente 400 m que se alcanzan en los desfiladeros del Cares y los Beyos y los 2.650 m de Torre Cerredo) que marca un paisaje extremadamente agreste acentuado por el dominio de las masas calcáreas que al ser resistentes a la erosión hacen que las laderas de los valles principales tengan una fuerte inclinación con una morfología de cañones muy escarpados y profundos cuyos desniveles llegan a superar los 2.000 m. En contraste, las zonas altas de los macizos están dominadas por circos, aristas, valles y cubetas de sobreexcavación (conocidas en la zona como jous u hoyos) de origen glaciar, así como una multitud de formas kársticas comunicadas hacia el interior de la masa calcárea con un complejo sistema de drenaje subterráneo de las aguas, lo que inhibe la existencia de cauces fluviales y lagos permanentes.

Se trata, por tanto, de una zona de importante complejidad topográfica, litológica geomorfológica y climática.

La situación de la zona, sus características climáticas y el agreste relieve, junto con la complejidad de los materiales que afloran en la misma, han originado una variada cubierta vegetal, con características muy peculiares.



Vista del Macizo Occidental, desde Vegabaño. Se observan los dos principales rasgos del paisaje vegetal del Espacio: gran abundancia de bosques, sobre todo hayedos; y los extensos macizos calcárea

La riqueza paisajística del LIC es grande como consecuencia del juego de contrastes entre las zonas de naturaleza caliza, con abundante vegetación arbórea (quejigares, encinares, bosques mixtos y fundamentalmente hayedos) y abundante presencia de pastizales de muy diversos tipos, matorrales calcícolas (principalmente aulagares y enebrales) y paredones rocosos y pedregales y canchales calcáreos; y las zonas de naturaleza silíceas, con también abundantes bosques de robles (melojo, albar y orcantábrico), abedulares y sobre todo hayedos con abundancia de piornales, pastizales, brezales, enebrales y paredones rocosos y pedregales y canchales silíceos. Completan el paisaje vegetal las vegas próximas a los ríos y arroyos que albergan los productivos prados de siega, cuidados por los lugareños y que presentan, en sus lindes y en los márgenes de caminos y zonas próximas a los cauces de agua, restos de matorrales espinosos (zarzales o sebes) y de los bosques de ribera (fresnedas y bosques mixtos) y saucedas arbustivas.

A grandes rasgos se diferencia claramente el paisaje de la mitad meridional con alternancia de sustratos calizos y silíceo y dominio de los bosques, sobre todo hayedo; y el de la mitad septentrional donde destacan los imponentes macizos calcáreos de los Picos de Europa (en la parte leonesa representados por el occidental o del Cornión y el Central o de los Urrieles, separados por el desfiladero del Cares).



En los macizos calcáreos las zonas con amplios pastos para el ganado son escasas, como es el caso de las vegas de Liordes y Huerta, por lo que han sido y son sobreexplotadas. En la foto se observa la vega de Liordes sometida a un intenso pastoreo, lo que conlleva la degradación de los importantísimos medios turbosos que albergan abundante flora protegida (el enclave ha sido propuesto como Microrreserva de Flora).

La diversidad y estado de conservación del paisaje en el LIC Picos de Europa, es consecuencia directa de los usos tradicionales del territorio, de vocación preferentemente ganadera, con explotaciones de vacas, ovejas y caballos. La continuidad de dichos usos tendrá mucho que ver con el mantenimiento y la conservación de buena parte de dicha diversidad, pues como se viene observando en los últimos tiempos, el abandono del pastoreo con ganado de los puertos de montaña de la zona, trae consigo la desaparición de los ricos pastizales del territorio, al ser invadidos por comunidades arbustivas dominadas por aulagas, enebros, piornos, escobas, urces o brezos, según la localización y el sustrato de dichos pastizales.

La actividad minera tuvo su auge a finales del siglo XIX y durante buena parte del XX, estando actualmente en declive. Al contrario de lo que ocurre con el turismo, que se ha impuesto como el uso más importante del territorio.

La concurrencia de singulares características naturales tales como las condiciones climáticas y de relieve, junto con el devenir histórico de la zona, han posibilitado la permanencia, en buen estado de conservación, de hábitats característicos de la Región Eurosiberiana. Esto, unido a la gran belleza paisajística, que alberga una elevada e importante diversidad florística y de comunidades vegetales, junto con una importante representación de fauna, ha posibilitado y justificado la inclusión del este territorio sea uno de los 120 Lugares de Interés Comunitario, de la Red Natura 2000, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León y que a la vez pertenece al Parque Nacional de los Picos de Europa y la Reserva de la Biosfera Picos de Europa.

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE LEÓN) ¹

Fermín del Egido Mazuelas (fegim@unileon.es)

M^a José López Pacheco (mjlopp@unileon.es)

Emilio Puente García (empueg@unileon.es)

COLABORADORES

María Fernández Cañedo

Noelia Ferreras Jiménez

Raquel García Valcarce

Alberto Rodríguez García

Agradecimientos: Queremos agradecer la ayuda a todas aquellas personas que han colaborado con nosotros en las campañas de campo.

[...]

¹ La fuente de las fotografías incluidas en toda la Memoria son los autores del trabajo, excepto en los casos en los que se indica expresamente.